

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRÉDA, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA	Un mes	5 ptes.
ESPAÑA	Un trimestre	15
ESPAÑA	Un semestre	30
ESPAÑA	Un año	60
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES)	Un mes	8
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES)	Un trimestre	24
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES)	Un semestre	48
EXTRANJERO (PAISES CONVENCIONALES)	Un año	96

LA MANO DE 25 REEMPLAZES  
PARALOS CORRESPONSALES, 75 CENTIMOS

# LA OPINION

REDACCION Y ADMINISTRACION  
GRÉDA, NUM. 10, PRINCIPAL

PRECIOS DE ANUNCIOS

En las planas 3.ª y 4.ª, 25 céntimos de peseta la línea.

En las restantes a precios convencionales.

También serán a precios convencionales los comunicados, remitidos y reclamos.

Toda la correspondencia se dirigirá al director del periódico.

## UN GALLINA

I

Si se quiere bien a un gallo, ha dicho el Conde Buffon, no deben ponerse a su disposición más de doce a quince gallinas; pero a Cresta Picuda, o le querían muy mal, o se le trataba como a gallo de gran importancia, toda vez que tenía en su harem de corral más de treinta y siete señoras.

Y era galante con todas, hasta el extremo. ¡Envidiable gobierno, que debiéramos haber incluido en los sistemas políticos de Europa, que constituye una costumbre, una moral y una religión en África, y a más de esto, un régimen político entre los mormones de la América del Norte!

Sin embargo, ofrece sus inconvenientes... el ser un gallo... digo, si ofrece, ¡marido de treinta y siete!

Cierto que entre las referidas treinta y siete, las había de todos los países y de todas las castas; como las tiene un Sultán, desde las Venus de ébano, nacidas en Abisinia, y a las cuales le adorna maravillosamente el corral, hasta las Venus de nieve de la Circasia, cubiertas de perlas, como las flores por gotas de rocío.

Eso sí; el gallo era gentil y de arrogancia singular. Jiménez le retrató en uno de sus más hermosos cuadros de corral. Cresta Picuda tenía los ojos brillantes como rubíes, y rojos como el fuego; tenía bajo su agudo y fortísimo pico, dos membranas gordas y encarnadas; el cuello se elevaba con petulante altivez, y ostentaba la frente coronada por una admirable cresta de color de grana con muchos y muy pronunciados y agudos picos, de los cuales le venía a él aquel nobilísimo nombre, que era de familia, por ser asimismo de casta tener muy erguida y repicoteada la cresta.

Podía considerarse el patriarca más respetable de la comarca, pues casi todos los gallos que en los corrales del país ejercían de *Gobernadores superiores*, como dijo el otro, eran hijos suyos, y los Cresta Picudas eran, como los tales y los cuales en nuestra política, una familia aprovechada.

Pero, a la verdad, esto no hace al caso. Nosotros no pretendemos hacer otra cosa que narrar un interesante episodio de la vida de Cresta Picuda, jefe de la digna familia ya dicha. Sobre las pardopajizas tapias del corral y sobre la línea de tejas de un rojo negruzco se iluminaba el cielo a la llegada del alba, ofreciendo un verde semejante en su transparencia al del mar y superándole en pureza; por cima una faja de morado obscuro y por bajo un esplendor de luz blanca y alegre que daba gozo mirarla.

Sentíase el ruido del bosque, invisible aun en las sombras del monte, y el ruido del agua oculta entre breñas y zarzales; eran dos ruidos diversos, que parecían llenos de misterios, y recordaban sin saber por qué el sigiloso diálogo de dos que se aprovechan de la soledad y del silencio para hacerse mutuas confidencias.

Hacia más de una hora que el ruidoso había cesado de cantar, y ni un solo pájaro de los más vocingleros y madrugadores había dicho este pío es mío. Entonces Cresta Picuda, con voz robusta y varonil, entonó su canto de diana:

«¡Aquí estoy yo!»

Las damas dormían sobre un pie apoyadas en los travesaños del gallinero; las estrellas, muertas de sueño, paradeaban, esperando que el sol al aparecer las mandase a descansar hasta la noche siguiente; la luna se había puesto muy pálida con el fresco de la madrugada, y la aurora se entretenía en regar con gotas de rocío las yerbas y las flores.

II

—Pues, señor, dígame lo que se quiera, pensaba Cresta Picuda, muy satisfecho, soy verdaderamente un gallo afortunado. ¡Oh, dulce desvarío del amor!

Comencé por tener a mi disposición cuatro gallinas parduzcas, vulgares, cloqueadoras, buenas para un gallo de alde, impropias para un gallo de buen porte, triunfador y cortésano... Luego vino la Pizarrosa, y aquella pollita de color de perla que me trastornó el sentido, y a la cual olvidé por la monada, ¡oh, qué linda gallinita! Después vino la blanca, luego la dorada, como hija de un noble faisán; tras de ésta la negra... buena madre, que me ha llenado de centenas de hijos... ¡Oh, ésta es la vida, amar y olvidar!—y el gallo hizo el intento de cantar la *dona e moe'te*, en que se habla de plumas; pero le salió un cacareo desentonado, y no prosiguió por no hacer gallos, porque para gallo bastaba él. Tuvo seguidamente su momento de deleitoso recuerdo, haciendo memoria de sus triunfos en la pelea cuando riñó con Espolones y con mister Quilquay, gallo inglés, y con un notable gallo hamburgués de *calera de terciopelo*. Y así, en estos pensamientos de amor y de gloria, dispuesto a reñir con los rivales y a enamorar a las damas, se le pasaba gratamente el tiempo. En esto oyó píos afanosos de pollitos mimados y cloqueos de lueca...

—«Esto es interesante!»—se dijo; hacía pocos días había muerto una lueca dejando treinta hijitos en la orfandad; sin duda una nueva gallina lo había adoptado; la recién llegada se recomendaba desde luego, por sus buenos sentimientos... el gallo se lanzó fuera del gallinero a explorar el corral... En efecto, allí había una gallina, joven al parecer, y no fea, que dirigía a la pollada y la quería amparar bajo sus inocentes y virginales alas.

—«¡Oh, joven institutriz! ¡Cuán amable aparece a mis ojos ejerciendo esta tierna misión!» pensaba el gallo... y se iba acercando a la forastera con el corazón palpitante de apasionado deseos...

Pero la joven, amedrentada y ruborosa, huía... meneando su cola... en señal de

El gallo zarandaba majestuosamente su cresta, y movía con acompasado andar sus patitas calzadas de espuelas.

—«¡Vaya! Cuatro caracoles bien pronunciados, un quiquiriquí a toda voz... y esa joven madre... el gallo cometa galicis-mos» y mi triunfo es cierto.

Pero la joven huía, con ese paso incierto, menudito, fementi, de escape y no quiero, propio de las pollitas plumas e implumes...

Ya había aparecido el sol... las gallinas, resignadas a su condición de esclavas, picoteaban por el suelo del corral... ocultando sus celos, al ver al galán perseguir a una gallina forastera, desentando todas alguna venganza y alguna atrevimiento a sonar en peligrosas infidelidades... soñando, tal vez, con el gallo del corral vecino.

La forastera, cansada de huir con sus hijos adoptivos, se vio a merced del temible galán; éste, enamorado, se aproximó a la gallinita... cuando ésta, con voz meliflua, dice:

—«¡Imposible, señor! Yo no peleo... ¿quién te manda pelear, amor mío?—replica el gallo.

—«Carezco de elementoss...—replicó prolongando las eses.

—«¿Qué quieres decir?»—exclamó un poco amostazado el gallo y como recordando que pudiese ocurrir algo muy extraño; mas al fin lo comprendió, y entendiendo que había sido objeto de una sangrienta burla, se lanzó a picotear a la supuesta gallina que no hizo la menor resistencia...

Era una gallina... un capón amaestrado de lueca (1).

Desde entonces corrió la frase de llamar «un gallina» a los cobardes, y era porque hubo de usarla frecuentemente el airoso y soberbio gallo Cresta Picuda... amostazado por el chasco.

José Zahonero.

## Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presiones: 769,6 (San Sebastián) y 760,8 (Badajos); temperatura máxima, 30,0 (Badajos); idem mínima, 13,0 (Burgos).

Ayer llegó en Barcelona y Tarragona.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 31,3; mínima, 13,1.

Sres. Aramburo hermanos, Principes 13.

Temperatura de ayer:

7 de la mañana	15°
12	20°
5 tarde	28°
Máxima	31°
Mínima	13°

## SANTO DE HOY

San Buenaventura, Obispo y doctor.

Sol: sale a las 4,31 y se pone a las 7,30.

Se gana el público de las Cuentas Horas en San Ginés, y sigue la novena de la Virgen del Carmen, predicando en la misa el P. García de la Iglesia y por la tarde el Sr. Rizo.

## POLITICOS

El *Siglo Futuro* ha vencido en su contienda con D. Carlos, y decimos esto, porque para todo el que haya seguido este asunto es cosa clara que lo que el Sr. Nocedal andaba buscando era una desautorización, como medio de recobrar su libertad de acción para los fines que ahora persigue.

He aquí la desautorización, publicada anoche por *El Siglo Futuro* a la cabeza de su número:

«Venecia 9 de Julio de 1888.

«Sr. Director de *El Siglo Futuro*.

«Muy señor mío: S... el R... acaba de ver en el periódico que usted dirige la adhesión que presta en todas sus partes a la manifestación de los periódicos catalanes, declarados rebeldes por S... con fecha 6 del corriente.

«Considera S... semejante adhesión como una prueba indudable de que *El Siglo Futuro* se desentiende de todas las carnosas advertencias y amonestaciones privadas con que ha sido prevenido por la incansable solicitud del R... y me manda notificar a usted y a *El Correo Catalán*, para que éste lo haga saber a los leales, que *El Siglo Futuro* queda expulsado de nuestra comunión, como rebelde y como excitador a la rebeldía.

«En igual pena incurrirán todos los órganos titulados tradicionalistas que se adhieran a la declaración de los mencionados periódicos catalanes, fundada en invenciones calumniosas y ofensivas para la dignidad R...»

«De usted atento s. q. b. s. m.»

F. M. MELGAR.»

El *Siglo Futuro* no comenta esta carta, porque su director está fuera de Madrid.

«Serán de oír las cosas que diga el Sr. Nocedal cuando regrese, si no es que se decide a contestar antes, así que reciba la carta del Sr. Melgar.

Ayer tarde visitó el General Jovellar al Sr. Sagasta, con objeto de presentarle un plan de reorganización de la administración ultramarina.

Las reformas que abraza ese plan son de carácter exclusivamente administrativo, y se refieren a la organización de los servicios y a las condiciones de los funcionarios.

El Gobierno estudiará este plan, y por decreto ó por proyectos de ley realizará las reformas que estime convenientes.

Anoche no se celebró Consejo de Ministros, a pesar de haberlo anunciado algunos periódicos.

Ayer tarde se reunió el Consejo de gobierno de la Marina, bajo la presidencia del señor Rodríguez Arias.

La sesión fue consagrada al despacho de asuntos de carácter ordinario. No se trató nada referente al proyecto de construcción de cruceros.

La *Epoca* dice anoche que se ha aplazado indefinidamente la conferencia sobre Marruecos.

No hemos podido comprobar la exactitud de la noticia; pero, de ser cierta, suponemos que ese aplazamiento no obedecerá a la causa que indica el periódico conservador.

(1) Buffon: Historia Natural.

Desde hace algunos días, vienen hablando ciertos periódicos de no sabemos qué precauciones y medidas extraordinarias en la prevención de trastornos y alteración del orden público.

El fundamento de estos rumores lo buscan esos periódicos en el servicio de la guarnición de Madrid. Podemos asegurar que ese servicio se hace ahora en la forma de siempre y que el nuevo Capitán General no ha variado en nada lo que se encontró establecido.

La guarnición de Madrid no hace otros servicios que los consignados en las Ordenanzas para tiempo de paz.

Los Diputados y Senadores por Puerto Rico, se reunieron ayer tarde para ocuparse de un telegrama recibido de aquella Antilla, formulando quejas sobre la imposición de derechos de entrada en Cuba a los tabacos puertorriqueños.

Hoy visitará al Ministro de Ultramar una comisión para comunicarle la queja.

El 19 ó el 20 saldrá para San Sebastián el Presidente del Consejo de Ministros.

El Ministro de la Gobernación ha encargado al Subsecretario de aquel departamento, la redacción de un informe sobre la organización de todos los servicios de dicho Ministerio y un estudio sobre la legislación referente al mismo.

Los alarmistas han hablado de la llegada a Pau del Sr. Zorrilla, pero noticias particulares dicen que dicho señor no ha salido de París.

Relacionándolas con ciertas noticias sobre alteración de orden público, hálbase de operaciones de Bolsa dirigidas a producir una baja en los valores españoles.

Sobre este asunto escribe anoche *El Correo*:

«Personas de las más conocedoras de la Bolsa de Madrid nos han indicado los nombres de los que dirigen la operación; pero a publicarlos no nos creemos autorizados, por más que sean muchas las personas sabedoras de ellos.»

El juego es demasiado conocido para que pueda dar resultado a esos especuladores.

## LOCALES

El juez que entiende en el sumario que se instruye con motivo del crimen de la calle de Fuencarral, dictó anoche los autos de la detención de la noche, disponiendo la detención del director de la Cárcel-Modelo, Sr. Millán Astray.

Ignoramos en absoluto los fundamentos del auto judicial; pero a juicio de la prensa que da a diario noticias de cuanto ocurre, ó presume que ocurre en este tristísimo y vergonzoso asunto, ese auto puede obedecer a los rumores que venían circulando, y quizá hayan adquirido algún carácter más definido respecto a la posibilidad de que el Varela hubiese quebrantado la condena que cumple en la Cárcel-Modelo, en que faltan periódicos de cuya lectura se desprendan otros motivos para la detención.

Ayer a las dos y media se ha encargado interinamente de la dirección de la Cárcel-Modelo D. Rafael Montero, de la Barrera, coronel retirado de la Guardia civil.

Han asistido al acto de darle posesión, el subsecretario del Ministerio de Gracia y Justicia Sr. Calvo, el Gobernador civil señor de Aguilera y los empleados de aquel Ministerio, Sres. Fernández Gallardo y Tejón.

Después de formada previamente la población penal, se dió lectura de la Real orden del nombramiento, con lo que terminó el acto.

La familia del Sr. Millán Astray seguirá por ahora ocupando las habitaciones que ha venido disfrutando en la Cárcel-Modelo, destinándose solamente al nuevo director otras dos ó tres que hay disponibles.

Ayer se recibió el siguiente telegrama: «Castelló 13 (12.10 tarde).—Gobernador al Ministro:

«En la noche anterior y en la ciudad de Vinaroz se prendió fuego casualmente al alcohol que transportaban dos hombres en la fábrica de aguardientes de Felipe, quedando uno de ellos muerto en el acto y el otro herido.

«El fuego quedó prontamente extinguido, entendiéndose el juzgado en este desgraciado suceso.»

## ASUNTOS MUNICIPALES

No han transcurrido muchos meses desde que se habló con insistencia de un proyecto del Sr. Alcalde de Madrid, para labrar en el sitio que hoy ocupan los Jardines del Buen Retiro un edificio monumental para *Casa de la Villa*; de ayer es todavía, como quien dice, el propósito de acometer la titánica empresa de la *Gran Villa*, y es de actualidad el dispendioso y perjudicial ensayo del entarugado que está llevándose a cabo en la calle del Arsenal, en mala hora y peor sazón para el comercio y los vecinos de dicha calle; motivos hay, por consiguiente, para creer que la situación de la hacienda municipal es desahogada y próspera, que ni los pueblos, ni los particulares piensan en obras de lujo, ni en costosos ensayos de problemáticas mejoras, cuando carecen de lo indispensable para atender a las necesidades más perentorias.

Y, sin embargo, tales son los apuros y tan grandes los ahogos del erario municipal, que se piensa ahora en emitir un empréstito de 100 millones de pesetas... para qué? para extinguir la deuda flotante que ya llega a diez millones y medio.

En buenos principios económicos, las operaciones de esta índole son, por regla general, ruinosas; solamente en casos muy contados y en muy excepcionales circunstancias, puede ser conveniente apelar al crédito, y aun en esos mismos casos y aun en esas mismas circunstancias, es necesario usar de él con circunspección y parsimonia, y solamente en caso de absoluta necesidad ó de conveniencia evidente y notoria.

De si esta necesidad y esta conveniencia existen ahora, podremos convenirnos cuando el proyecto sea discutido; entre tanto, y dejando aparte esta cuestión previa, en que no hemos de en-

trar por hoy a fin de que no se consideren apasionadas nuestras observaciones,—nos limitaremos a reproducir las bases del proyecto a que nos hemos referido.

«Base 1.ª Se autoriza al Ayuntamiento de Madrid para emitir un empréstito de 100 millones de pesetas, en títulos de 500 pesetas, dividido cada uno en quintos de 100 pesetas, con 5 por 100 de interés y amortizable en cincuenta años.»

La operación para el actual Ayuntamiento sería sencillísima: reduciríase toda a recibir *cuatrocientos mil* lones de reales y a emplearlos en extinguir la deuda flotante que importa, poco más ó menos, *sesenta*, y disponer de los trescientos cuarenta restantes... que no faltaría en qué emplearlos; pero a los sucesores de los actuales ediles, a los concejales de mañana, de pasado mañana y de los lustros sucesivos, quedábales como herencia envidiable magnífico hueso que roer. En estos negocios de crédito hay siempre dos etapas perfectamente distintas en su esencia: primera, la de realizar el dinero; segunda, la de pagar los intereses y amortizar el capital.

La primera, es agridulce y sencilla; la segunda, enojosa y difícil y... a veces imposible. Cuando es un individuo el que pasa por la una etapa y por la otra, lo amargo de la última compensa lo dulce de la primera; pero cuando, aunque la personalidad legal sea la misma, el que recibe el dinero y lo emplea no es el que debe pagarlo, hay algo de monstruoso y de poco caritativo en estas operaciones a tan largo plazo.

El Municipio de Madrid recibirá hoy —puesto caso de que el proyecto llegara, creemos que no llegará, a realizarse— *cien mil lones de pesetas* corrientes.

Pues bien; al recibir esos *cien mil lones de pesetas* echaba sobre sus herederos una carga de 272 millones de pesetas; *172 de mil millones de reales*... por *cuatrocientos* años.

Es cierto que esos *mil millones* habrían de ser pagados en cincuenta años; pero eso no disminuye la enormidad de la cifra, no quita nada a la consideración de lo mucho y muy bueno y muy beneficioso que podría hacerse en Madrid durante cincuenta años si se aplicasen a servicios municipales y a mejoras urbanas esos *sescientos millones de reales*, gastados única y exclusivamente en pagar intereses.

Las bases 2.ª y 3.ª del proyecto a que hacemos referencia, establecen la forma de unificar las deudas municipales y de pagar intereses y amortización.

Admitido el empréstito, las bases 2.ª y 3.ª son aceptables, y entran dentro de la naturaleza de la operación.

«Base 4.ª Para asegurar el pago de la anualidad estipulada, el Ayuntamiento afeca al mismo:

1.º El recargo sobre la contribución de inmuebles.

2.º Idem la de subsidio.

3.º Idem el impuesto de cédulas personales.

4.º Productos líquidos de mataderos y mercados de hierro.

5.º Arbitrio sobre materiales de construcción, y en último término, si con los anteriores no bastase, el recargo sobre el impuesto de consumos.»

De suerte que para pagar esos *cien millones y medio* de pesetas al año, que durante medio siglo costará a Madrid el proyectado empréstito, quedarían *embargados* en ese período de cincuenta años todos los ingresos del Municipio. ¿Con qué se atendería, pues, a los demás servicios municipales?

Acercos de la base 5.ª, en que se determina que el Estado garantizará el cumplimiento de estas obligaciones, nada hemos de decir. En último caso, esta cláusula habría de pasar por los Cuerpos Colegiados, y ya habría tiempo de analizarla y discutirla.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

través por hoy a fin de que no se consideren apasionadas nuestras observaciones,—nos limitaremos a reproducir las bases del proyecto a que nos hemos referido.

«Base 1.ª Se autoriza al Ayuntamiento de Madrid para emitir un empréstito de 100 millones de pesetas, en títulos de 500 pesetas, dividido cada uno en quintos de 100 pesetas, con 5 por 100 de interés y amortizable en cincuenta años.»

La operación para el actual Ayuntamiento sería sencillísima: reduciríase toda a recibir *cuatrocientos mil* lones de reales y a emplearlos en extinguir la deuda flotante que importa, poco más ó menos, *sesenta*, y disponer de los trescientos cuarenta restantes... que no faltaría en qué emplearlos; pero a los sucesores de los actuales ediles, a los concejales de mañana, de pasado mañana y de los lustros sucesivos, quedábales como herencia envidiable magnífico hueso que roer. En estos negocios de crédito hay siempre dos etapas perfectamente distintas en su esencia: primera, la de realizar el dinero; segunda, la de pagar los intereses y amortizar el capital.

La primera, es agridulce y sencilla; la segunda, enojosa y difícil y... a veces imposible. Cuando es un individuo el que pasa por la una etapa y por la otra, lo amargo de la última compensa lo dulce de la primera; pero cuando, aunque la personalidad legal sea la misma, el que recibe el dinero y lo emplea no es el que debe pagarlo, hay algo de monstruoso y de poco caritativo en estas operaciones a tan largo plazo.

El Municipio de Madrid recibirá hoy —puesto caso de que el proyecto llegara, creemos que no llegará, a realizarse— *cien mil lones de pesetas* corrientes.

Pues bien; al recibir esos *cien mil lones de pesetas* echaba sobre sus herederos una carga de 272 millones de pesetas; *172 de mil millones de reales*... por *cuatrocientos* años.

Es cierto que esos *mil millones* habrían de ser pagados en cincuenta años; pero eso no disminuye la enormidad de la cifra, no quita nada a la consideración de lo mucho y muy bueno y muy beneficioso que podría hacerse en Madrid durante cincuenta años si se aplicasen a servicios municipales y a mejoras urbanas esos *sescientos millones de reales*, gastados única y exclusivamente en pagar intereses.

Las bases 2.ª y 3.ª del proyecto a que hacemos referencia, establecen la forma de unificar las deudas municipales y de pagar intereses y amortización.

Admitido el empréstito, las bases 2.ª y 3.ª son aceptables, y entran dentro de la naturaleza de la operación.

«Base 4.ª Para asegurar el pago de la anualidad estipulada, el Ayuntamiento afeca al mismo:

1.º El recargo sobre la contribución de inmuebles.

2.º Idem la de subsidio.

3.º Idem el impuesto de cédulas personales.

4.º Productos líquidos de mataderos y mercados de hierro.

5.º Arbitrio sobre materiales de construcción, y en último término, si con los anteriores no bastase, el recargo sobre el impuesto de consumos.»

De suerte que para pagar esos *cien millones y medio* de pesetas al año, que durante medio siglo costará a Madrid el proyectado empréstito, quedarían *embargados* en ese período de cincuenta años todos los ingresos del Municipio. ¿Con qué se atendería, pues, a los demás servicios municipales?

Acercos de la base 5.ª, en que se determina que el Estado garantizará el cumplimiento de estas obligaciones, nada hemos de decir. En último caso, esta cláusula habría de pasar por los Cuerpos Colegiados, y ya habría tiempo de analizarla y discutirla.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario, verdadero interesado siempre en tales operaciones.

Basta a nuestro propósito, por ahora, llamar la atención del público sobre un proyecto, acaso próximo a ser discutido y que, en nuestro concepto, merece por su trascendencia llegar a conocimiento del vecindario



sus respectivos Gobiernos, no era fácil que el nuestro formulase un programa, cuyos puntos sometidos a la liberación diplomática exigían una libertad completa de criterio, capaz de conducir a soluciones prácticas y realizables.

Y termina con estas palabras, que— a ser cierta la noticia— estarían perfectamente justificadas:

«La dificultad, pues, surge, no por parte del Gobierno marroquí, sino por la resistencia que estaba dispuesta a ejercer una de las naciones signatarias del convenio de 1880 a hacer nuevas concesiones al Emperador de Marruecos.»

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

### UN INCENDIO EN KUMBERLEY

LONDRES 13.—Según un despacho del cable de Buenos Esperanza, ayer estalló un incendio en la entrada de la mina de Bolson en Kumberley.

A consecuencia del siniestro, 800 personas quedaron sepultadas bajo los escombros.

El número de muertos no bajará de 500. Esta catástrofe ha producido gran consternación en todo aquel país.

### DEFUNCION DE UN SENADOR FRANCÉS

PARIS 13.—Ha fallecido el senador y académico señor Allou.

La prensa dedica sentidas frases a la muerte de tan ilustre jurisconsulto.

### LA CUESTION FLOQUET-BOULANGER

PARIS 13.—Los periódicos se ocupan preferentemente de la sesión de ayer en la Cámara de los Diputados, la cual ha producido gran sensación.

El discurso del Sr. Floquet, de la Cámara de los Diputados, para su venta aquí, cromolitografía y hasta aletas haciendo la apoteosis del General Boulanger, merece una explicación.

Los alemanes, como es sabido, están haciendo activísima competencia a los franceses en todos los ramos de la industria.

Ahora las litografías alemanas han comenzado a explotar la popularidad del General Boulanger.

Al efecto, desde algunos puntos de Alemania, y particularmente de Hamburgo, se han remitido a Francia, para su venta aquí, cromolitografía y hasta aletas haciendo la apoteosis del General Boulanger. A esto aludió el Sr. Floquet en su discurso.

PARIS 13 (245 m.).—En los casinos circula el rumor de que se está concertando un duelo entre el Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Floquet, y el General Boulanger, a consecuencia de las palabras que este último dijo en la Cámara.

Se afirma que probó blemente el duelo se verificó a las diez de la mañana.

Los padrinos del Sr. Floquet son los Sres. Comencas y Perier, y los del General Boulanger los Sres. Leherisse y Laisant.

PARIS 13 (610 m.).—Se confirma que esta mañana se verificó el desafío de los Sres. Floquet y Boulanger.

Se sabe que es a espaldas; pero se guarda absoluta reserva sobre la hora y el sitio.

PARIS 13 (9 m.).—En París no se habla más que del desafío Floquet-Boulanger.

La noticia de este suceso produce viva sensación en Francia.

PARIS 13.—El General Boulanger, en una conversación que tuvo con un colega del periódico El Intransigente, declaró que no o presentaría su candidatura por el departamento del Ardeche en la elección que se celebrará el día 22 del corriente.

PARIS 13.—Los periódicos republicanos, hablando de lo ocurrido ayer en la Cámara de los Diputados, dicen que el General Boulanger ha estado resueltamente la única alternativa.

Añaden que ha comenzado de una manera decidida la lucha entre la república y la dictadura, y que es de esperar que el sufragio universal acabe con el esarismo.

La decadencia de la popularidad del General Boulanger se demostró ayer a la salida de éste de la Cámara, pues los silbidos que se le oyeron al salir, y los gritos que se le oían al salir, son una prueba de su popularidad.

PARIS 13.—El periódico intransigente La Linterna, que hasta ahora había apoyado al General Boulanger, rompe desde hoy con este partido.

Se atribuye a este periódico la sesión de la Cámara de ayer.

PARIS 13.—Los periódicos conservadores aplauden esta mañana la actitud tomada ayer por Boulanger al combatir duramente el parlamentarismo y al pedir la inmediata revisión constitucional.

«Los honores de la sesión de ayer», exclama un diario monárquico—«pertenecen sin duda alguna al General.»

PARIS 13.—(11.45 m.) Urgentes.—Conforme anunció esta Agencia, esta mañana se ha verificado el desafío del General Boulanger con el Sr. Floquet, Presidente del Consejo de Ministros.

El arma elegida fue la espada.

Los padrinos han sido los señores que cita el despacho de esta madrugada.

En el primer encuentro Boulanger resultó herido en la pierna izquierda y el Sr. Floquet resultó ligeramente herido en la mano derecha.

Como las heridas no impidieron la continuación del duelo, prosiguió éste.

En el segundo encuentro, Floquet recibió una herida en la tibia izquierda, pero el arma, por fortuna, no penetró.

La herida es sumamente ligera.

En cambio el General Boulanger recibió una cuchillada en el cuello que produjo en el acto una gran hemorragia.

Hasta ahora no ha podido apreciarse la gravedad de la herida.

Los padrinos dieron por terminado el lance.

PARIS 13 (1.10 t.).—Esta Agencia tiene ya noticia de la noticia por los periódicos de la sesión de ayer.

PARIS 13 (3 t.).—La herida de Floquet es sumamente ligera, que ha podido asistir a la inauguración de la estatua de Gambetta. Boulanger sigue grave.

(Del servicio particular de El Correo.)

«Paris 13 (3.5 tarde).

### «Director Correo.

«A consecuencia de la sesión de ayer del Congreso, Boulanger y Floquet se han batido esta mañana a las diez en el parque del conde de Dillon en Neuilly, boulevard Argenson.

«Ha sido padrinos del duelo Laisant, Llorisse, Perier y Clemenceau.

«En los combates antinómicos extraordinarios: combate extraordinario de El Intransigente.

«En el primer asalto, Floquet fue tocado en la pierna derecha. Al mismo tiempo Boulanger en un dedo de la mano derecha.

«En el segundo asalto la espada de Boulanger, habiendo amañado al costado izquierdo de Floquet, éste en el quiste hirió en el cuello a Boulanger, produciéndose bastante hemorragia.

«Terminando el combate, el General por por su pie y apoyó por sus padrinos entró en la casa del Conde.

«Dícese que la herida ofrece alguna gravedad.—Polis.»

## CONSTITUCION DE LOS METEOROS

Hace mucho tiempo que la ciencia se preocupa de los caracteres físicos de las materias meteoríticas. Sabidas son las circunstancias en que aparecen esas materias: se presenta en el cielo un globo de fuego, y por la noche ilumina toda la atmósfera. Describe una trayectoria grandemente inclinada hacia el horizonte. Se ha calculado que empieza a verse cuando se halla a unos 60 kilómetros de la superficie terrestre.

Estos cuerpos, que evidentemente tienen una procedencia cósmica, a dan mucho más de lo que se ve en la locomotora que una bala de cañón. La locomotora recorre 30 metros por segundo; la bala de cañón 500 metros; el bolido recorre de 30.000 a 60.000. Es la velocidad con que un planeta gira sobre su órbita.

El bolido estalla, dejando oír una, dos o tres detonaciones violentas, cuyo ruido se percibe a veces a la distancia de 300 kilómetros. Antes de la detonación, se oye a veces un silbido, que ha sido comparado al ruido de las alas de un pájaro gigante, o al que produciría una inmensa tela de seda al ser desgarrada. Ese ruido lo produce el roce de un cuerpo sólido con el aire.

Cuando el bolido ha estallado, sus restos, más o menos numerosos, tienen formas análogas a las de las bombas; algunas veces son tan numerosas, que caen como si fuera granizo. Los meteoros son fríos en el interior, pero el roce con el aire les da un gran calor en la superficie; Agasiz los ha comparado al hielo frito de los cocineros chinos.

«Este contraste—dice M. Daubrée, autor de las observaciones que hoy nos ocupan—este contraste, entre la parte central que conserva todavía el frío intenso de los espacios planetarios, y la parte superficial que pocos momentos antes era incandescente, se comprende con facilidad a causa de la poca conductibilidad de las sustancias pedregosas y del tiempo muy corto, durante el cual se han calentado.»

Porque, en efecto, solamente en el corto espacio de tiempo empleado en su paso a través de nuestra atmósfera, es cuando se calientan esos cuerpos errantes, verdadero polvo cósmico. Y se calientan por el roce, para cubrirse de una capa negra, brillante a veces, como si fuera un esmalte y que sólo tiene un milímetro de espesor. Esa especie de barniz se ve también en las rocas donde caen; y el rápido paso de un cuerpo sólido a través del aire produce una compresión súbita.

Y como el calor producido así es completamente superficial, los cuerpos que llegan hasta nosotros, envueltos en una capa de una materia que ha sufrido la fusión, siguen siendo, en su interior, lo mismo que eran en los espacios. Son testigos de mundos alejados, y por lo tanto, importa mucho estudiar su constitución.

Lo primero que debe ser notado, es que jamás nos han traído lo que se llama un elemento, es decir, un cuerpo simple nuevo; vemos en ellos los mismos cuerpos simples que en las materias terrestres, tales como el hierro, el oxígeno, el manganeso, el níquel, el azufre, el fósforo, el carbono. (Hasta ahora se han encontrado hasta veintidos de nuestros cuerpos simples.)

Se ha intentado agruparlos, en relación con la cantidad de hierro que contienen, desde el hierro macizo hasta las piedras desprovistas de hierro, y de ese modo han sido constituidos cuatro grupos que tienen un carácter bastante artificial; sin detenernos mucho en eso, haremos una cierta extensión de sus caracteres físicos.

«Nada—dice M. Daubrée en la Memoria que últimamente ha publicado—llama más la atención en la forma exterior de los bólidos, que cierto aspecto general que tienen, el cual demuestra que no son más que partes de un cuerpo roto. Si se juntan los centenares y aun millares de pedruzcos de una misma caída, se verá que forman masas de piedra parecidas a las que sirven para el adquinado de nuestras calles.»

¿Cómo puede verificarse esa ruptura en las partes más enrarecidas de nuestra atmósfera?

No se había podido comprender bien antes de estudiar, como se ha hecho recientemente, a propósito del empleo de nuevos explosivos muy poderosos, la acción del gas sobre los sólidos; las sustancias meteoríticas tienen una estructura que acusa la violencia de las acciones mecánicas debidas al gas.

Son cavidades redondas, parecidas a las que dejaría la huella del dedo pulgar en una masa blanda; por eso se las ha llamado algunas veces *dedadas*; en ciertos casos están alineadas y juntas esas cavidades, y forman una sola más grande.

«Esta especie de excoaraciones—dice M. Daubrée—han sido atribuidas durante mucho tiempo a que el bolido estallaba aquí o allá, bajo la aplicación del calor brusco e intenso que sufre en el trayecto aéreo; pero experimentos de muchas clases hechos recientemente, demuestran que no es así. En medio del aire que lo ha comprimido y caldeado fuertemente, el bolido se encuentra en las mismas condiciones, que si estando en reposo fuese sometido a un choque de gas a

muy alta tensión, producido por la explosión de la pólvora o de la dinamita. Involuntariamente de ese modo los papeles, se abordan experimentalmente el problema.

«Esta idea era ingeniosa: vemos cuáles han sido los resultados del experimento. Consideremos, en primer lugar, granos de pólvora de gran calibre caídos de la boca de un cañón en el momento de la explosión—cosa que ocurre con frecuencia—y apagados al llegar al aire; ¿qué se observa? La superficie de esos granos, sometida a una presión y a un choque violento, está toda cubierta de esas pequeñas cavidades que acabamos de hablar. En el tiro de las piezas de artillería, el cilindro de acero que sirve de canal para prender fuego, cuando se han producido fugas de gas, experimenta también excavaciones que rápidamente se hacen profundas.

«Como los granos de pólvora, son debidas a la acción excesiva de los gases que ejercen una fuertísima presión.

«Con ayuda de la dinamita se obtienen en piezas de hierro o de acero, pequeñas cavidades, aún más caracterizadas, y entonces la acción es instantánea, lo mismo que en el caso de los bólidos. Las superficies esféricas que son las huellas de los movimientos giratorios del gas, recuerdan igualmente las cavidades de los meteoros.»

Hay con efecto analogía entre las causas. Cuando los bólidos entran en la atmósfera animados por su enorme velocidad, la parte delantera de esos proyectiles roza con el aire, el cual, obedeciendo a esas enormes presiones, ejerce una acción que deja como huella las extrañas cavidades de que hemos hecho mención.

Es preciso, pues, considerar esas cavidades de los meteoros como la señal indeleble de los torbellinos del gas; los efectos de la dinamita en las masas de hierro y barras de acero, son más interesantes y más dignos de estudio desde ese punto de vista.

M. Daubrée habla de una masa de hierro esférica que ha sido sometida a la acción de la dinamita. Vense en ella cavidades numerosas, y sobre todo desarrolladas hacia el centro del hemisferio, que a su vez lleva también algunas señales semejantes.

Habla asimismo de un prisma de acero sobre el cual se han depositado en cuatro puntos cartuchos de dinamita; después de la explosión, el prisma ha sido separado en varios puntos en el sitio limitado por los cuatro cartuchos; toda esa parte ha sido reducida a fragmentos y marcada con numerosas cavidades como aquellas de que hablamos al principio; pues bien, se ha observado que había roturas de ángulo recto, sensiblemente equidistantes, y que presentaban rasgos de una gran simetría. La enorme presión, debida a la explosión, ha determinado un aplastamiento de la barra de acero que se ha alargado en la proporción correspondiente.

Preséntase al observar la cuestión de averiguar por qué los bólidos tienen esas cavidades que hemos men ionado, en varios sitios y a veces en toda su superficie. Y es porque son proyectiles de forma muy irregular, y por consiguiente, no presentan siempre la misma faz a la presión directa del aire; son comparables a un buque, cuya proa varía incesantemente de sitio.

Con la cuestión de los bólidos se relaciona la de los polvos de origen celeste. Pero, en primer lugar, ¿existen verdaderamente polvos que no tengan origen celeste? Esto parece incuestionable. Hay bólidos carbonizados que se pulverizan a una simple presión del dedo; muchos de esos bólidos serían pulverizados en su trayecto por la atmósfera, si no estuviesen protegidos por la corteza fundida que se forma en el momento en que entran en el aire. Cuando los aerolitos polvorientes se mojan, trócanse en una especie de barro negro. Cuando un bolido atraviesa el cielo, se ve seguido de un rastro que al principio aparece brillante y que luego se oscurece. Ese rastro o cola no puede ser formado más que por partículas, es decir, por el polvo que se desata del bolido.

Mr. Dewar, en conferencias dadas recientemente en The London Royal Institution, llamaba la atención sobre la estructura de los meteoros, y especialmente sobre los gases que llenan sus cavidades. Es natural—decía—conjeturar que esos gases deben ser los de la atmósfera, pero ciertas observaciones hacen creer que más bien sean gas de ácido carbónico; y Mr. Dewar opina que en general todas las cavidades de los meteoros contienen ácido carbónico.

Ha insistido también en esas conferencias el sabio profesor a quien aludimos, sobre la analogía de las lluvias meteoríticas y las lluvias de las cenizas volcánicas.

También M. Daubrée insiste en esta analogía; los meteoros no contienen más que unos pocos elementos de los que forman principalmente la abundante serie de los que hay en las capas de la corteza terrestre; no se ha encontrado en ellos jamás nada comparable a las masas, sobre las cuales reposan inmediatamente los terrenos sedimentarios, ni el granito, ni los minerales asociados al granito.

Es necesario bajar más para encontrar las analogías de los meteoros, en las regiones profundas inferiores al granito. Mr. Nordenskiöld ha descubierto en la Groenlandia septentrional, masas considerables de hierro metálico; ha visto en un pequeño espacio más de veinte masas que contenían nada menos que 21.000 kilogramos de esa sustancia.

Al principio se creyó que esas masas eran de origen meteorítico, pero M. Steenstrup ha probado que provienen de las rocas basálticas; más la analogía completa de ese hierro groenlandés con el hierro de los meteoros, demuestra que hay parentesco entre las rocas profundas de nuestra tierra y las piedras que nos llegan de los cielos.

Este parentesco no había pasado inadvertido para Descartes, el cual había escrito ya, acerca del asunto, estas palabras:

«Supongamos que la tierra en que vivimos ha sido en otros tiempos un astro, de modo que no difiriera del sol más que en ser más pequeño, que las partes menos útiles de la materia que lo componía, uniéndose poco a poco unas a otras, se han juntado en la superficie y han compuesto nubes o sean otros cuerpos más espesos y oscuros, pa ecidos a las manchas que se ven con frecuencia formarse, para disiparse poco después, sobre la superficie del sol.»

Descartes había adivinado que «la tierra y los cielos están hechos de una misma materia;» pensamos que ha sido

confirmado, no sólo por los magníficos descubrimientos de la espectroscopia moderna, sino también por el análisis químico de los meteoros.

No encontramos en estos elementos alguno desconocido en nuestro planeta; antes bien, encontramos en ellos, como en las rocas terrestres, el predominio del hierro y del oxígeno.

Encontramos también en los bólidos el manganeso en abundancia, y descubrimos en ellos especies mineralógicas idénticas, y a menudo asociadas entre sí, de la propia manera.

## DESDE SAN SEBASTIAN

Comienza ya a sentirse el incremento en la colonia veraniega; con la llegada de la Reina Regente y su augusta familia, rodeada del innumerable séquito de personajes palatinos, comienza una nueva era para esta bellísima ciudad.

Hasta ahora, los deliciosos paseos de la Concha, Alameda y Zurriola, apenas si sentían crujir, al suave paso de alguna beldad forastera, el meando cascado que los encubre y guarece contra las inclemencias del tiempo y las furias del vendaval; de hoy en adelante, veránse cruzados por innumeras bandadas de aves pasajeras que vienen a posar placenteramente sus cuerpos en esta sultana del cantábrico mar, azotada fuertemente de vez en cuando por las brutales caricias del Septentrion.

Pronto se oirá también en el suntuoso Casino el agudo chillido del estrado *grouppier*, al par que el metálico son producido por las monedas al caer entrecuchando sobre el verde tapete. Hoy por hoy, merced a la resistencia severa e incorruptible del, hasta hace poco, Gobernador civil de la provincia, permanecen cerrados y a la expectativa los brillantes altares que la elegante arquitectura del Casino ha elevado al dios *juego*; pero es fama y costumbre nunca interrumpida que en época de verano se abra un poco la mano en esto del juego, y se espera que este año no ha de constituir una excepción para los aficionados a tirar de la oreja a Jorge.

La venida de la Reina no era, para los habitantes de San Sebastián, sino un motivo más de curiosidad por ver y saludar a la augusta dama que les ha favorecido varias veces con su estancia en la ciudad. Así es que la recepción hecha por el pueblo a la Regente, ha sido algo modesta en entusiasmo, pues a ello no es dable el carácter vascongado, pero sumamente afectuoso.

Desprovista por completo de toda clase de aparato, tan común a todas las fiestas de esta índole, la acogida que le ha tributado la capital de Guipúzcoa ha sido cariñosa y sincera. No pueden olvidar en este país el inmenso influjo que siempre ha ejercido D.ª María Cristina en favor de los intereses de las provincias vascas, ni las recientes entrevistas celebradas con sus representantes, en todas las cuales ocasiones se ha mostrado cordialmente favorable a las intenciones y propósitos de este país.

Dáse como cosa cierta y segura la compra, por parte de la Reina Regente, de varios terrenos, pertenecientes, hasta ahora, al Marqués de Moriana, situados en un arrabal de la ciudad, llamado el Antiguo, y que constituirá una mansión de verano, deliciosa, con fácil comunicación con la playa y dotada de todas aquellas condiciones que pueden apeteer el espíritu y el cuerpo del veraneante.

La Infanta D.ª Eulalia, con su esposo el Infante D. Antonio, han arrendado un hotel en la Concha, que, si bien carece de belleza arquitectónica, goza, en cambio, de preciosas vistas al mar y a la playa de baños. Dejen que les ha llegado del viaje bastante desmejorada y de palido semblante, por todo lo que los baños de mar y el ambiente salino habrán de operar enérgicamente en su naturaleza, de suyo robusta.

Dícese que la Reina está decidida a hacer una vida completamente campestre, libre de todas esas preocupaciones palatinas que la molestan tanto. Esto no obstante, hará varias expediciones a los pueblos comarcanos y a diversos puntos que por lo pintorescos y por su admirable situación, son encanto del viajero y agradable recuerdo para los naturales del país.

Se habla mucho de las fiestas que se celebrarán por aquí en el mes de Agosto. El infatigable y simpático Arana tiene organizadas cuatro corridas de toros, de Hernández, Aleas, Vicente Martínez y otras acreditadas granaderías, que serán estoqueados por el Espartaco, Lagartijo, Frasuelo y el Bebe, y otra corrida de becerros, que serán lidiados por los renombrados niños sevillanos, que tanto se hacen aplaudir en estas partes.

En el Casino se preparan también grandes bailes, conciertos y una infinidad de festejos que son comunes en estos establecimientos.

En fin, que la gente se propone divertirse en gran escala y, si Dios no lo impide, creo que cumplirá su propósito.

Hasta otra, mi querido Director, que ya ésta se va haciendo pesada y algo larga.

Antonio Arizti.

San Sebastián 11 de Julio de 1888.

## PROVINCIAS

En los ejercicios de tiro al blanco en Valladolid se le reventó el fusil el jueves a un soldado que sufrió heridas de consideración en la cara y en el pecho.

En Bilbao, en una obra, cayó una piedra sobre la cabeza y muslo derecho de un jornalero causándole graves heridas.

Por la Guardia civil del puesto de Las Carreras (Bilbao) han sido detenidos hace pocos días dos sujetos que hicieron descarrilar el tren de la vía de Galdames causando grandes desperfectos en la máquina. Al ser presos se les halló dos turquesas y un clavo grueso que produjo el descarrilamiento.

En Almería se ha construido una plaza de toros, para cuya inauguración se han anunciado dos corridas que se celebrarán en los días 26 y 27 de Agosto. El ganado es de Veragua y Conde de

Patilla y será lidiado por las cuadrillas de Lagartijo y Mazzantini.

En Valencia sigue preocupando la atención del público el crimen de la calle de Espinosa.

Además de las prisiones de que hemos dado cuenta, ha sido detenido un muchacho llamado Anselmo Cervera, vecino de Pinedo, por ser, según parece, quien llevó las dos sillas a Muñoz desde su casa de huéspedes a la del crimen; pero después de prestar declaración, fue puesto el muchacho en libertad.

El paradero de Muñoz continúa siendo el punto oscuro del drama. Dicese que obran varias cartas en poder del juzgado, en las que Muñoz da noticia de su viaje a Buenos Aires.

Añádese que los sobres llevan sellos del interior, aunque las cartas aparecen fechadas fuera de Valencia.

El juzgado ha practicado un reconocimiento en la casa del crimen, y encontró en el censuado las manos y ocho uñas de la víctima, que constituyen una masa informe.

## GACETA

La de hoy publica las siguientes disposiciones:

**PRESIDENCIA.**—Real decreto declarando mal suscitada una competencia entre la Audiencia de las Palmas y el Gobernador de la provincia de Canarias.

**GOBERNACION.**—Real orden mandando que se proceda a la celebración de subasta para establecer y explotar una red telefónica en Jerez de la Frontera.

Otra declarando sin valor ni efecto el acuerdo de la Comisión provincial de Cadix que excluyó de las listas electorales para Ayuntamientos a D. José Sánchez Marcos, vecino de Sanlúcar de Barrameda.

## SUCESOS

Ayer mañana a las ocho tuvo la desgracia de caerse desde lo alto de un paredón de las obras en construcción de la Biblioteca Nacional, donde trabajaba de operario, Jesús Alvarez, de 17 años.

Conducido a la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, con pocas esperanzas de vida, falleció a los pocos momentos. El desgraciado joven era hijo de un individuo que ha servido en la Guardia civil.

En la madrugada de ayer fué conducido a la Casa de Socorro del distrito de la Audiencia José Iglesia Linares, de treinta años, soltero, jornalero, para ser curado de una herida grave en la cabeza y de varias contusiones de carácter reservado, inferidas por José Sánchez Pérez, de 44 años, carter, al intentar el primero penetrar en la habitación del segundo.

Ambos viven en la casa núm. 19 de la Concepción Jerónima, en el cuarto piso, aunque en distinto cuarto.

En una peluquería de la Carrera de San Jerónimo ha fallecido repentinamente, ayer tarde, un oficial de la misma.

Ha sido encontrado en la Ronda de Atocha, en el sitio denominado del Campillo, el cadáver de un niño de pocos días, que presentaba en la nuca una gran mancha violácea y otra igual en la región sublabial de la izquierda. La lengua salía muerta de la boca. Se hallaba desnudo y tendido boca arriba sobre un ribazo.

Han sido detenidos un hombre y una mujer, llamados Miguel y Juana, que habitaban en casas cercanas al sitio del crimen, y poco distantes una de otra.

En una prendería de la Rivera de Curidores se practicó un registro, hallándose 32 revólvers procedentes de una venta del Estador Mayor.

A un sujeto que dormía a pierna suelta en la Cuesta de la Vega, le robaron cuanto llevaba encima, sin que fueran habidos los ladrones.

En una casa de la calle de la Morea, se cayó una mujer a una cueva, produciéndose varias heridas graves.

### AL EXCELENTISIMO SEÑOR DON ANGEL AVILES

## ESCULTURA

DON JOSÉ ALVAREZ DE PEREIRA Y CUBERO

La muerte de Carlos II, que señala el punto de extrema decadencia a que puede llegar una raza privilegiada, es también punto de partida del renacimiento nacional, cuya manifestación más genuina en las Bellas Artes se halla personificada en tres grandes artistas. Sus nombres tienen que ir forzosamente unidos siempre que se trate de presentar un cuadro completo del arte español del siglo XVII; arte infundido de extranjerismo, como que debe su existencia a la inoculación del decadente genio francés en nuestra vida, y que hasta en estos mismos grandes artistas, no alcanzó siempre la madurez nacional que distingue a los frutos de la cultura española en todas las épocas.

D. Ventura Rodríguez (1717-1785), don Francisco Goya y Lucientes (1746-1828), y D. José Álvarez de Pereira y Cubero (1768-1827), son como la resultante de todo aquel movimiento inicial al día siguiente de la victoria alcanzada por Felipe V en Almansa, en busca de la regeneración nacional.

Goya es admirado por todos, estudiado no ha sido aún; pero ha llegado a estar de moda por su vigorosa originalidad, por sus cualidades y por sus defectos; es popular, porque para sentirle sólo se necesita alguna cultura y gusto.

D. Ventura Rodríguez, biografiado por Jovellanos y verdaderamente estudiado después, goza entre los arquitectos y entre los pocos que en España ven algo más que piedras labradas en los monumentos arquitectónicos, de la fama que su profundo saber, su gusto depurado, su fealdad y elevación de espíritu le conquistaron antes de morir.

D. José Álvarez de Pereira y Cubero, es un gran escultor; esto explica la relativa obscuridad de su nombre.

La escultura es el arte por excelencia, el arte de las ideas puras, el arte que espiritualiza la materia en grado sobrehumano, el arte de los espíritus superiores que pueden ver en una sola estatua la personificación de una época, que pueden

gozar la sencillez divina de las ideas madres.

Sólo en Grecia pudo ser la escultura un arte popular; en la Europa moderna ha sido siempre el arte de cultísimas minorías que existen en su seno como planta exótica criada en estufa.

En nuestra patria, casi nunca han tenido público los escultores, si se exceptúan los religiosos; por eso, figuras como las de Alvarez esperan días mejores para difundir por la sociedad esa luz que hoy se pierde en la soledad de la historia.

Gregorio Hernández, como escultor, el Carlos II de aquellas dinastías de escultores españoles, cuyos jefes fueron Berruguete, Becerra, Céspedes, Alonso Cano y otros.

En la total decadencia y ruina cayó envuelta también la literatura, que por ser la más característica producción humana, refleja con más fidelidad el verdadero estado de la sociedad productora; sólo la pintura se conservó vigorosa hasta los últimos días del Hechizado. Carreño de Miranda y Claudio Coello eran mucho más de lo que merecía su tiempo, y lo prueba el hecho de verse olvidados en cuanto apareció en la corte de España el gran corruptor Lucas Jordán.



apreciar las nativas cualidades de Alvarez como escultor y su obra titánica en una época en que la vaguedad de las ideas estéticas producía el extravío de los más grandes artistas, y del que le libró su genio.

(Continuara.)

## GRACIAS DE GEDEON

—Convéncete, Juan; deja de ser piloto; no hay profesión peor que la de marino.  
—Pues no me convengo, Peyrolón.  
—Escucha y te convencerás: ¿dónde murió tu padre?  
—En el mar.  
—¿Y tu abuelo?  
—En el mar.  
—¿Y después de esos ejemplos te atreves tú a entrar en él?  
—¡Yo lo creo! ¿Dónde murió su padre?  
—En la cama.  
—¿Y su abuelo de usted?  
—En la cama.  
—¿Y usted se atreve a meterse en la cama después de tales ejemplos!

## LA BOLSA

Los cambios cotizados ayer tarde vienen a ser los siguientes:  
El 4 por 100 interior al contado, de 71 por 100 primer cambio, ha bajado a 70,85 y termina en la hora oficial a 70,90.  
A fin de mes, en firme, de 71,05 ha bajado a 70,80, es como queda en última operación; y también se ha hecho a igual fecha a 71,50 y 40 con prima de 40 céntimos.  
La Deuda perpetua al 4 por 100 exterior a 73,50 y 45.  
El amortizable al 4 por 100 de 80,40 a 80,27 último cambio.  
Los billetes hipotecarios de Cuba a 101,50 y 45, como ayer.  
Las acciones del Banco de España sin variación, con el cambio único de 412 por 100.  
Las de la compañía arrendataria de tabacos a 102 y 102,25.

### BOLSIN

A las cinco.—El 4 por 100 interior fin de mes, en firme, 70,70, papel.  
Cambios flojos.  
A las doce.—Madrid: Contado, 00,00.  
Fin de mes, 70,40.  
Barcelona.—Interior, 70,50; exterior, 73,37.

### BOLSAS EXTRANJERAS

PARIS  
(Telegramas de T. Bénard, recibido el día 13 de Julio a las tres y veintiseis de la tarde.)  
4 por 100 exterior, 72,15 Río-Tinto, 462,00  
3 por 100 francés, 83,40 4 por 100 húngo, 00,00  
5 por 100 italiano, 96,82 Cubano 1888, 503,75  
Otomano, 528,00 8 por 100 piqués, 63,18  
4 por 100 turco, 14,77 Alicante, 20,00  
Egipcia, 422,00 Banco Hipotecario, 900,00  
Panamá, 288,00 Tharsis, 156,00  
N. de España, 281,00

### LONDRES

(Telegramas de A. Biedermann y Compañía recibido el día 13 de Julio a las dos y diez y siete de la tarde.)  
4 por 100 exterior, 72,21.

Consolidado, 99,54.  
Río-Tinto, 18,15.

PARIS 13.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72 3/4. Después, 72,56.

Londres 13.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72,43.

PARIS 13.—Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, a 83,27; 4 1/2 por 100, a 100,60.  
Fondos españoles: 4 por 100 exterior, a 73,60.

Obligaciones Cuba, a 503,75.  
Consolidados ingleses, a 99 9/16.  
Última hora: 4 por 100 exterior español, a 72 7/8.

Londres 13.—Clansura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72,56.

## ENTRE BASTIDORES

A bordo del vapor correo Ciudad Condal han llegado a Santander, sin novedad, Cuatrotróides y su cuadrilla, que han torreado en Mejico durante la última temporada.

Asegura *Le Matin* de París, que se prepara en Spa una corrida de toros y que se espera a Frascuelo en aquella población de Bélgica; a la cual concurrirán muchos extranjeros atraídos por la novedad del espectáculo.

Para complacer a las muchas personas que han manifestado deseos de ver el *Certamen Nacional*, se pondrá en escena el domingo próximo por la tarde y noche dicha revista en el teatro del Príncipe Alfonso.

Ha sido contratada por la empresa del teatro Felipe, y muy en breve verificará su presentación, la simpática y graciosa primera triple cómica Isabel Llorens.

### NUESTRO FOLLETIN

El volumen 8.º de nuestra *Biblioteca* lo forma el 2.º tomo de *La dama de Monsoreau*, la célebre novela de Dumas, y el 9.º *Las Lobas de Machecul*, del mismo autor. Terminada ya su publicación en nuestro folletín, muy pronto las pondremos a la venta en las oficinas de LA OPINION y en las principales librerías.

Como oportunamente anunciamos, estamos publicando otra del mismo autor titulada *Memorias de un médico*. Las obras que llevamos publicadas hasta ahora deben ser para nuestros favorecedores garantía de nuestra elección para en lo sucesivo. Son las siguientes: EL PIRATA, de Walter Scott; NUESTRA SEÑORA DE PARIS, de Victor Hugo; Los

DOS ALMIRANTES, de Fenimore Cooper, Los NOVIOS, de Alejandro Manzoni, y Los CUARENTA Y CINCO, de Dumas (padre). Todas ellas se hallan de venta en nuestras oficinas al precio de una peseta cincuenta céntimos para el público y de una peseta para nuestros suscriptores.

La persona que se suscriba a LA OPINION y satisfaga DIRECTAMENTE en esta Administración el importe de un trimestre adelantado, tendrá derecho al regalo de un ejemplar de cualquiera de estas obras, pero por una sola vez. Por lo tanto, las renovaciones de suscripción no dan derecho a recibir nuevo regalo, y el pedido de la novela ha de acompañar al mandato de la suscripción, para evitarse el pedir la después que esté agotada la edición, como ocurre, por ejemplo, con *Los Cuarenta y cinco* y *Gil Blas*.

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

Aviso a los suscriptores y lectores

DE  
LA OPINION

Tenemos el gusto de participarles que nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Borrás, Secretario del Gabinete Médico Norteamericano de Madrid, ha puesto a nuestra disposición gratuitamente, para todos nuestros abonados y lectores, los ejemplares necesarios de un importante folleto que acaba de publicar tan conocido Centro curativo, cuyo contenido es en extremo curiosísimo, a la vez que muy útil a enfermos y sanos.

Cuantos de nuestros suscriptores y lectores deseen adquirirlo, pueden pedirlo al Sr. Borrás, en la calle de la Montera, 33, primero, acompañando este aviso, y al momento les será entregado o remitido por correo franco de porte.

Dr. Goñi especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 11.

### NUEVAS PILAS ELECTRICAS

Tres pilas y la lámpara, 25 peseta. Se remiten con la instrucción a los señores que envíen su importe al Director de las Oficinas de Publicidad calle Tallers, núm. 2, Barcelona.

MONROY  
Dentista.—Corredora de San Pablo, 21, contiguo al teatro de Lara.

### EL PENINSULAR

GRAN Bazar deROPAS HECHAS  
23, calle de Tetuan, 23  
entre la del armen y Precados  
MADRID

Los surtidos que esta importante casa acaba de recibir, son inmensos, ricos, perfectos y extraordinariamente baratos. El que quiera vestir barato y elegante, que visite el acreditado bazar EL PENINSULAR.

23, calle de Tetuan, 23  
Madrid

## ANUNCIANTES

La Agencia General de Representación y Publicidad se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias, y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias, con una gran ventaja para nuestros intereses. Pídanse tarifas, que se remiten a vuelta de correo.

Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

BARRIO-NUOVO, 7 y 9, MADRID.

## HIERRO BRAVAIS

CUARENTA COTAS  
PARA PREPARAR INSTANTANEAMENTE EL AGUA DE HIERRO  
Depósito en la mayoría de las farmacias del extranjero

## DR. LACORT

ENFERMEDADES DE LA MUJER  
Y DE LOS NIÑOS  
Campomanes, 8, principal izquierda

## ENRIQUETA FERIOT

(ANTES HONORINE)

MODAS, VESTIDOS, ABRIGOS

12, Barquillo, 12

MADRID

### CAZADORES Y VIAJANTES

Cubiertos para campo y viaje, con su cesta desde 6 pesetas en adelante.

El cubierto de 6 pesetas, cuyos tres platos varían frecuentemente, se compone de lo que sigue:

Pan.—Salchichón.—Jamón en dulce.—Pastel de liebre.—Pavo trufado.—Pasteles.—Fruta. Queso.

### SUIZO MODERNO

Sevilla, núm. 16.

### JOYA ESPAÑOLA

## AGUAS DE CARABAÑA

Salinas—sulfuradas, sulfatado—sódicas—hiposulfatadas, purgantes, depurativas, antibiliosas, antiperféricas.

### ÚNICAS DE SU ESPECIE CONOCIDAS

Autorizadas por los gobiernos de España y Francia, previos informes de respectivas Academias oficiales de Medicina.

Cinco medallas de oro y diplomas de honor

### NOTABLE MEDICAMENTO

AGUAS DE CARABAÑA

Purgantes, depurativas

AGUAS DE CARABAÑA

Para el estómago, hígado, vientre

AGUAS DE CARABAÑA

Para las herpes, escrófulas, sífilis

AGUAS DE CARABAÑA

Tónicas, aperitivas reconstituyentes

AGUAS DE CARABAÑA

Consultada con todos los médicos conocidos sobre sus efectos y resultados.

Se halla en todas las farmacias y droguerías.

Depósito general: R. J. Chávarri

87, Atocha, 87.—Madrid

### SIN FIADOR

## LA VERDAD

62, Jacomineiro, 62

Primera casa en España en venta de camas y muebles de ebanistería: a plazo desde

### UNA PESETA SEMANAL

Fábrica: paseo de la Habana, 12 (Chamberí) Toledo, 5.

PLANTAS Y FLORES.—CABALLERO DE GRACIA, 17.—Véase el anuncio inserto en cuarta plana.

# PARA VIAJAR

es indispensable proveerse de infinidad de objetos.

De éstos hay grandes surtidos y a precios fijos sin competencia en el

# BAZAR X

6, ESPOZ Y MINA, 6

—¿Os repito, señorita, que mi fortuna no puede ser mayor?  
—¿Por qué quita habéis entrado aquí?  
—Por M. de Jussieu, que es mi protector.  
—¿Ahí—dijo Andrea sorprendida—¿con que conocéis a M. de Jussieu?  
—Era amigo de mi primer protector, es decir, de mi amo M. de Rosseau.  
—¿Ahí—dijo Andrea—¿dijo Andrea disponiéndose a seguir su camino.  
—¿Y estáis mejor, señorita?—dijo Gilberto con voz tan tierna, que se adivinaba haría bien lo cansado que salía de su corazón, cuyas vibraciones se resentían.  
—¿Cómo mejor?—dijo Andrea con frialdad.  
—Pues... ¿y la desgracia?  
—¡Ah! sí... gracias, señor Gilberto, estoy mejor, no era nada.  
—¡Oh! estabais a punto de perder—dijo Gilberto en el colmo de la emoción—el peligro fue terrible. Andrea pensó que ya era tiempo de advertir aquella conversación con un trabajador en medio de un jardín, y dijo:  
—Buenas tardes, señor Gilberto.  
—¿No queréis aceptar una rosa, señorita?—preguntó Gilberto extendiéndole y cubierto de sudor.  
—No sé—contestó Andrea—si podéis ofrecer una cosa que no os perjudique.  
—¡Sorpresa!—dijo Andrea, sorprendida, mirando a Gilberto. ¿Qué he hecho yo para que me ofrezcáis una rosa?  
—¡Sorpresa!—dijo Andrea, sorprendida, mirando a Gilberto. ¿Qué he hecho yo para que me ofrezcáis una rosa?

—Repito estas palabras con tanta alegría, llevándose una mano al corazón, que a la vez se le escapó una lágrima. Andrea, que estaba separada de los hermosos cabellos negros, clavó con vigor su mirada en el acicate, arrojando como un viento por entre la calle de espaldas y llenó de un ligero como el viento un bosquecillo de plantas embriagadas con campanillas, sin que una sola que se apartase al otro extremo de la distancia.

—¿Y estáis mejor, señorita?—dijo Gilberto con voz tan tierna, que se adivinaba haría bien lo cansado que salía de su corazón, cuyas vibraciones se resentían.  
—¿Cómo mejor?—dijo Andrea con frialdad.  
—Pues... ¿y la desgracia?  
—¡Ah! sí... gracias, señor Gilberto, estoy mejor, no era nada.  
—¡Oh! estabais a punto de perder—dijo Gilberto en el colmo de la emoción—el peligro fue terrible. Andrea pensó que ya era tiempo de advertir aquella conversación con un trabajador en medio de un jardín, y dijo:  
—Buenas tardes, señor Gilberto.  
—¿No queréis aceptar una rosa, señorita?—preguntó Gilberto extendiéndole y cubierto de sudor.  
—No sé—contestó Andrea—si podéis ofrecer una cosa que no os perjudique.  
—¡Sorpresa!—dijo Andrea, sorprendida, mirando a Gilberto. ¿Qué he hecho yo para que me ofrezcáis una rosa?  
—¡Sorpresa!—dijo Andrea, sorprendida, mirando a Gilberto. ¿Qué he hecho yo para que me ofrezcáis una rosa?

—Repito estas palabras con tanta alegría, llevándose una mano al corazón, que a la vez se le escapó una lágrima. Andrea, que estaba separada de los hermosos cabellos negros, clavó con vigor su mirada en el acicate, arrojando como un viento por entre la calle de espaldas y llenó de un ligero como el viento un bosquecillo de plantas embriagadas con campanillas, sin que una sola que se apartase al otro extremo de la distancia.

—¿Y estáis mejor, señorita?—dijo Gilberto con voz tan tierna, que se adivinaba haría bien lo cansado que salía de su corazón, cuyas vibraciones se resentían.  
—¿Cómo mejor?—dijo Andrea con frialdad.  
—Pues... ¿y la desgracia?  
—¡Ah! sí... gracias, señor Gilberto, estoy mejor, no era nada.  
—¡Oh! estabais a punto de perder—dijo Gilberto en el colmo de la emoción—el peligro fue terrible. Andrea pensó que ya era tiempo de advertir aquella conversación con un trabajador en medio de un jardín, y dijo:  
—Buenas tardes, señor Gilberto.  
—¿No queréis aceptar una rosa, señorita?—preguntó Gilberto extendiéndole y cubierto de sudor.  
—No sé—contestó Andrea—si podéis ofrecer una cosa que no os perjudique.  
—¡Sorpresa!—dijo Andrea, sorprendida, mirando a Gilberto. ¿Qué he hecho yo para que me ofrezcáis una rosa?  
—¡Sorpresa!—dijo Andrea, sorprendida, mirando a Gilberto. ¿Qué he hecho yo para que me ofrezcáis una rosa?

—Repito estas palabras con tanta alegría, llevándose una mano al corazón, que a la vez se le escapó una lágrima. Andrea, que estaba separada de los hermosos cabellos negros, clavó con vigor su mirada en el acicate, arrojando como un viento por entre la calle de espaldas y llenó de un ligero como el viento un bosquecillo de plantas embriagadas con campanillas, sin que una sola que se apartase al otro extremo de la distancia.

—¿Y estáis mejor, señorita?—dijo Gilberto con voz tan tierna, que se adivinaba haría bien lo cansado que salía de su corazón, cuyas vibraciones se resentían.  
—¿Cómo mejor?—dijo Andrea con frialdad.  
—Pues... ¿y la desgracia?  
—¡Ah! sí... gracias, señor Gilberto, estoy mejor, no era nada.  
—¡Oh! estabais a punto de perder—dijo Gilberto en el colmo de la emoción—el peligro fue terrible. Andrea pensó que ya era tiempo de advertir aquella conversación con un trabajador en medio de un jardín, y dijo:  
—Buenas tardes, señor Gilberto.  
—¿No queréis aceptar una rosa, señorita?—preguntó Gilberto extendiéndole y cubierto de sudor.  
—No sé—contestó Andrea—si podéis ofrecer una cosa que no os perjudique.  
—¡Sorpresa!—dijo Andrea, sorprendida, mirando a Gilberto. ¿Qué he hecho yo para que me ofrezcáis una rosa?  
—¡Sorpresa!—dijo Andrea, sorprendida, mirando a Gilberto. ¿Qué he hecho yo para que me ofrezcáis una rosa?

—Repito estas palabras con tanta alegría, llevándose una mano al corazón, que a la vez se le escapó una lágrima. Andrea, que estaba separada de los hermosos cabellos negros, clavó con vigor su mirada en el acicate, arrojando como un viento por entre la calle de espaldas y llenó de un ligero como el viento un bosquecillo de plantas embriagadas con campanillas, sin que una sola que se apartase al otro extremo de la distancia.



